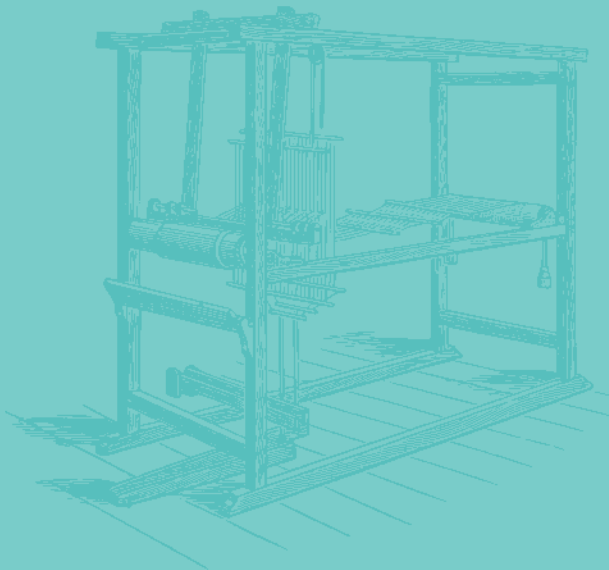




JOSÉ ÁNGEL SESMA MUÑOZ

Oro blanco

La lana de Aragón en el
Mediterráneo medieval
(siglos XIII-XV)



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

ORO BLANCO

La lana de Aragón en el Mediterráneo medieval (siglos XIII-XV)

ORO BLANCO
La lana de Aragón en el Mediterráneo medieval
(siglos XIII-XV)

José Ángel Sesma Muñoz

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © José Ángel Sesma Muñoz
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2023

Proyecto de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación PID2021-1232286NB-C21: *El Estado dividido. Contestación, conflicto y revuelta social en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV). Una perspectiva comparada*. Grupo de Investigación de Referencia CEMA, Gobierno de Aragón.

Colección Ciencias Sociales, n.º 174
Director de la colección: Pedro Rújula López

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

La colección Ciencias Sociales de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 978-84-1340-663-3

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D. L.: Z 1723-2023

*Al profesor Federigo Melis, in memoriam,
y a los compañeros del VI Corso di alta specializzazione in
Storia Economica del Istituto Internazionale «Francesco
Datini» de Prato (1973)*

ORO BLANCO: UNA NUEVA HISTORIA DE LA GANADERÍA OVINA Y LA PRODUCCIÓN LANERA

No es casualidad que la primera *Settimana di Studi* organizada por el Istituto Internazionale di Storia Economica «F. Datini», celebrada en Prato en 1969, estuviera dedicada a una única materia prima: la lana. Fernand Braudel, encargado del discurso de apertura, rehusó entonces explicar las razones que justificaban tal elección y se limitó a señalar que «la lana está ligada a la historia global de la civilización europea».¹ Un año después, Jacques Le Goff tomaba el relevo para inaugurar la segunda *Settimana di Studi*. Gracias al Istituto Datini y a la primera semana de estudios, decía, la lana se había convertido para la historia de la economía en un «personaje» tan importante como lo había sido durante siglos para la vida económica.² Se había producido un cambio profundo y de gran trascendencia, pues Le Goff recordaba cómo Aloys Schulte, en un congreso celebrado en 1903, había pedido permiso para hablar «de la historia de la oveja y de la lana», reivindicando su importancia frente a una historiografía entonces más preocupada en otros aspectos de la vida medieval.³

El presente libro de José Ángel Sesma Muñoz, *Oro blanco*, vuelve a situar, una vez más, a la lana en el centro de la historia económica. Se trata

1 Braudel, «Discurso inaugural», pp. 5-8.

2 Le Goff, «Il tessitore», p. 7.

3 *Ibid.*

de un libro que hunde sus raíces, precisamente, en esas primeras semanas de estudios y, especialmente, en las lecciones impartidas por Federigo Melis en el VI Curso de Especialización en Historia Económica del Istituto Datini de Prato (celebrado en 1973). Como relata su autor, se empezó a gestar hacia 1990 y, desde entonces, varias fases de investigación y escritura han contribuido a la publicación de un trabajo que recoge el impulso de aquellas primeras investigaciones en torno a la lana española y su relación con la producción textil europea, e integra a la vez nuevas perspectivas historiográficas.

I. La herencia de Melis: el problema del esquilado

En 1969, la atención de los asistentes a las jornadas de Prato se había centrado en la materia prima en sí misma, en la producción y el comercio de la lana, mientras que al año siguiente las ponencias presentadas giraron en torno a la industria de transformación de esa lana, es decir, en torno a la pañería o industria textil.

Federigo Melis, en la primera semana de estudios, se había ocupado expresamente de la lana española, iniciando una línea de investigación de gran trascendencia para la historia económica, que llega hasta hoy. Melis definía, ya entonces, la existencia de un cuadrilátero dominante en la producción de los siglos *xiv* y *xv* formado por las ciudades de Madrid, Zaragoza, Tortosa y Valencia.⁴ Las tres últimas constituyen el centro neurálgico de lo que, a partir de finales del *xiv*, iba a convertirse, como bien indicaban estos primeros estudios al respecto, en el motor económico europeo. Para ello, desde 1375 en adelante, los territorios del sur de Aragón y norte de Valencia, recibirían a los factores de las grandes empresas italianas que acabarían instalando allí sus filiales para gestionar el intenso tráfico de lana desde la Corona de Aragón hacia el Mediterráneo,⁵ lo que atraería la atención de la historiografía posterior.

Pero, en su intervención de 1969, el historiador italiano apuntaba en una interesante dirección al hablar de estos centros productores, esto es,

4 Melis, «La lana della Spagna mediterranea», p. 143.

5 *Ibid.*, pp. 144-145.

que la acción mercantil ligada al movimiento lanero no se iniciaba ni mucho menos en los puertos, sino que era necesario llegar hasta la misma oveja para comprender esta actividad económica de manera global. Más aún, Melis culminaba su estudio con la siguiente reflexión:

Creo que hay un aspecto que quizá debería llamar la atención, y es la organización establecida en los distintos lugares para remontarse hasta la oveja, es decir, para ir más allá de la oveja, incluso antes de que sea esquilada; un estudio incesante, docenas de libros tenidos aquí y allá, un flujo continuo de información que nunca se queda en el círculo de la *azienda*, sino que se transmite a todos los demás, incluso a los que parecen no estar interesados, no comprometidos, digamos, con el nexo lanero.⁶

Federigo Melis manifestaba así la importancia de analizar el comercio de la lana dirigiendo la atención al mundo rural, al origen mismo de la materia prima, a las ovejas. Esto es algo que preocupaba enormemente a las compañías laneras, que estudiaban y transmitían información de forma constante acerca del ámbito productor, acerca de los rebaños, como señala el fragmento citado, incluso antes del esquilado. A pesar de lo anterior, la historia de la ganadería ovina no cuenta todavía con una bibliografía extensa en lo que respecta al ámbito de las lanas aragonesas y valencianas. Todo aquello que incumbe a la fase de producción previa al esquilado, como proponía Melis, continúa siendo un aspecto marginal de investigaciones centradas en otros aspectos de la economía lanera.

No puede dejar de llamar la atención que, en general, la actividad ganadera no haya contado, después de 55 ediciones, con una *Settimana di Studi* propia.⁷ Es cierto que son muchos los temas que abordar desde la perspectiva de la historia económica, y que los seleccionados año tras año por el Istituto Datini se encuentran siempre a la vanguardia de las investigaciones, abordando los aspectos más novedosos y de gran atractivo para la historiografía internacional. Con todo, resulta llamativo que la IX *Settimana*, en 1979, se dedicara a la agricultura, la de 1986 a la minería y la de 1995 a los bosques

6 *Ibid.*, p. 152. Traducción propia.

7 Desde 1969, 2020 ha sido el único año en el que no se ha celebrado el encuentro en Prato, debido a la pandemia del COVID-19, retrasándose un año la *Settimana* correspondiente y las siguientes ya planificadas. En 2023 tendría que haberse celebrado la LV, que tendrá lugar en 2024, si bien su tema es ya público.

y, sin embargo, siga sin haberse celebrado una sobre el otro gran eje del sector primario: la ganadería. No es solo que el Istituto Datini siga dejando el mundo pastoril para otra (¿futura?) ocasión, sino que la historiografía económica ha dedicado escasos esfuerzos al conocimiento de esta actividad que ha sido eclipsada por otras, fundamentalmente por el gran comercio.

En lo que respecta a la lana, la actividad comercial generada en torno a ella ha seguido siendo, de manera inexorable, el centro de numerosas investigaciones. Con el punto de partida de los trabajos dejados por el propio Federigo Melis a partir del archivo de la compañía Datini, la lana española, y, concretamente, la lana aragonesa y valenciana, sigue siendo hoy en día ese «personaje» central de la historiografía económica. Pero los estudios no han tomado como referencia las citadas palabras melisianas en torno a las ovejas y el esquilado, sino que se fundamentan más bien en otra cita similar, con un matiz algo distinto, recogida por Marco Tangheroni en su introducción a una recopilación de trabajos de Melis: «Remontarse hasta el esquilado podría parecer mera curiosidad, mientras que esta operación debe tomarse siempre como base».⁸

En consecuencia, conocemos bastante bien todo lo que ocurre *desde* el esquilado, pero no *antes* del mismo. Así, los estudios abordan la cuestión del esquilado que se inicia con la firma de contratos con los ganaderos en los que se fijan las condiciones de obtención de la lana (especialmente, se precisa que sea esquilada en día claro, para evitar la humedad), cuándo se entregará (se toman como referencia fechas simbólicas como la Santa Cruz de mayo) y cómo se depositará la materia prima obtenida (ya lavada), así como el precio a pagar por unidad de peso.⁹ Pero todo ello forma parte de estudios más amplios dedicados al negocio lanero, que se preocupan por la compraventa de lanas, su transporte, su transformación y su gestión por los grandes mercaderes y compañías medievales.

De la misma manera, los trabajos que, desde 1969, se remontan más allá del esquilado para ocuparse de la producción lanera mediterránea en los siglos XIV y XV suelen poner el énfasis en la importancia de la lana española para la industria italiana y, en ocasiones, la flamenca o catalana, sien-

8 Tangheroni, «Introduzione», p. XVIII.

9 Viu Fandos, *Una gran empresa*, pp. 188-193.

do en el comercio de aprovisionamiento de la industria textil donde reside el interés y el foco investigador. En esta línea se mueven, entre otros, los estudios ya clásicos de Claude Carrère y Mario del Treppo, a quienes Federico Melis consideraba los más expertos investigadores sobre el mundo económico de la Corona de Aragón con un solo reproche: el utilizar exclusivamente fuentes catalanoaragonesas, sobre todo barcelonesas, y no integrar los ricos fondos datinianos.¹⁰

Claude Carrère, en su intervención en la I Settimana de Prato, al ocuparse de la producción y el comercio de lana en Aragón, prestaba una mayor atención al segundo de los aspectos. Ponía de manifiesto la evidente importancia de la ruta del Ebro para el comercio lanero, mientras, se detenía, solo brevemente, en los distintos tipos de lana y ovejas, así como en la actividad ganadera (básicamente del norte de Aragón), aludiendo a problemas, como el acceso a ciertas fuentes aragonesas, para conocer mejor el ámbito de la producción.¹¹ Años más tarde, la misma autora, en su conocida obra sobre la ciudad de Barcelona en la Baja Edad Media, dedicaba un par de capítulos a las materias primas y su aprovisionamiento. La lana quedaba desplazada a un tercero que trataba sobre la pañería barcelonesa, de la que ya se había ocupado en la Settimana de 1970,¹² y el interés por la producción llegaba solo hasta la lana ya esquilada (cantidades y procedencia).¹³

Por su parte, Mario del Treppo, en su obra sobre la expansión mercantil catalanoaragonesa en el siglo xv, destaca la importancia de la lana en el comercio mediterráneo en un capítulo llamado «La lana de Tortosa».¹⁴ El propio título es indicativo del punto de vista historiográfico adoptado y su problemática. El estudio de esta materia prima se aborda desde la perspectiva del gran comercio, de los grandes cargamentos que llegaban al puerto tortosino y que eran exportados hacia Italia. Mientras los datos aportados por Mario del Treppo revisten, sin lugar a dudas, un gran interés para la historia comercial, el mundo ganadero quedaba, de nuevo, al margen del análisis económico.

10 Melis, *Industria e commercio*, p. 215.

11 Carrère, «Aspects de la production».

12 Carrère, «La draperie en Catalogne».

13 Carrère, *Barcelone*, pp. 423-427.

14 Treppo, *Els mercaders catalans*, pp. 238-241.

Lo mismo ocurre en sucesivos trabajos dedicados, desde las últimas décadas del siglo xx hasta las primeras del xxi, al mundo económico y comercial mediterráneo, tanto desde el punto de vista italiano como desde el catalanoaragonés. Los estudios se remontan, como hemos adelantado, a la negociación de las condiciones del esquilado y compra de la lana. En efecto, los avances en la segunda fase del ciclo de la lana, su comercialización, han sido numerosos. El propio José Ángel Sesma se ha ocupado a lo largo de su trayectoria del papel primordial del comercio lanero en la economía aragonesa, destacando la importancia de la ruta del Ebro, su relación con la fiscalidad estatal y la hacienda del reino aragonés, así como del desarrollo mercantil del territorio y sus habitantes y el establecimiento de relaciones con el exterior.¹⁵ Todo ello se ha apoyado, sobre todo, en fuentes notariales y fiscales procedentes de archivos aragoneses.

Pero el estudio del comercio de exportación de lana desde la Corona de Aragón hacia Italia también se ha nutrido de fuentes externas. Por ejemplo, José Bordes se ha servido de las fuentes pisanas,¹⁶ aunque el fondo Datini sigue siendo el gran referente a la hora de desentrañar los pormenores de esta actividad. Los trabajos acerca de esta compañía, iniciados por Federigo Melis,¹⁷ muestran la organización de la exportación lanera desde el interior de Aragón y Valencia, destacando la importancia de la zona del Maestrazgo, y contribuyendo a definir los centros productores, distinguiendo claramente la lana de esta procedencia de otras lanas españolas, especialmente de la castellana.¹⁸ Los trabajos de Melis habían permitido individualizar, entre la «lana española», cerca de 150 centros de producción, aproximadamente el 70 % de ellos situados en el sur de Aragón y el norte de Valencia.¹⁹

15 Sesma Muñoz, «Las Generalidades del reino de Aragón»; «Trayectoria económica»; «La participación aragonesa»; «La fijación de fronteras económicas»; «Rasgos precapitalistas»; «Ciudadanos de Zaragoza»; «Fiscalidad de Estado»; «Del Cantábrico al Mediterráneo». Muchos de ellos están recogidos en Sesma Muñoz, *Revolución comercial*.

16 Bordes García, «Il commercio»; «Mercaderes»; «L'activitat».

17 Cf. Melis, *L'azienda; Industria e commercio; I mercanti italiani*.

18 Nigro, «Els operadors»; *Francesco di Marco*; «Gli operatori economici toscani». Orlandi, «Un pratese nel Maestrazgo»; «La compagnia di Catalogna»; «Tradizione e innovazione».

19 Melis, «La lana della Spagna mediterranea» (en Melis, *Mercaderes italiani*), p. 146. (El capítulo aquí citado se corresponde con el texto presentado en la primera Settimana de

El Maestrazgo es el centro de esa amplia región aragonesa y valenciana, enmarcada por el sistema Ibérico, en la que la producción lanera alcanzó un desarrollo sin precedentes en los últimos siglos medievales. Con San Mateo como lugar de referencia y puertos tan importantes como Peñíscola, Tortosa o la propia Valencia, el fenómeno lanero conectó el mundo pastoril del interior de la Corona de Aragón con el gran comercio internacional. Se ha atribuido a la compañía Datini gran parte del mérito en los cambios producidos en la relación entre ambos espacios económicos, así como en la puesta en marcha de estrategias y prácticas que animaron la producción en las zonas rurales y favorecieron la disponibilidad de mayores cantidades de lana y de mejor calidad.

Federigo Melis ya había ensalzado la influencia del sistema Datini en la economía europea de los siglos XIV y XV,²⁰ pero posteriores trabajos, en especial los de Angela Orlandi, han destacado el papel de un agente concreto, Tuccio di Gennaio, factor de la compañía destinado, precisamente, en el Maestrazgo para ocuparse personalmente del aprovisionamiento de la materia prima para la *azienda* de Prato, como responsable de los cambios ocurridos en las estructuras productivas de la zona.²¹ Lo cierto es que la importancia de la lana «de San Mateo» para la Datini fue fundamental en el desarrollo de su estrategia empresarial y en la construcción de un sistema de compañías en las que sobresalen las de Valencia y Cataluña.²²

Desde Aragón, investigaciones recientes han reivindicado el papel de los mercaderes autóctonos en el ciclo comercial de la lana, con la creación de lo que J. Á. Sesma denominó «compañías mixtas», con capital aragonés y catalán,²³ que se habrían visto favorecidas, entre otros factores, por la desaparición de la Datini después de 1410.²⁴ Entre ellas, ha salido a la luz el papel de mercaderes como Ramón de Casaldáguila o la actividad de la

Prato publicado en Spallanzani [ed.], *La lana come materia prima*, pp. 241-251 y en Melis, *I mercanti italiani*, pp. 233-250).

20 Melis, *I mercanti italiani*, pp. 35-43.

21 Orlandi, «Un pratese nel Maestrazgo».

22 Orlandi, «La compagnia di Catalogna» y «Prima della Compagnia Torralba». Rabassa Vaquer, «Si res avets».

23 Sesma Muñoz, «La participación aragonesa».

24 Viu Fandos, *Una gran empresa*, pp. 366-367.

compañía Torralba-Manariello.²⁵ Esta última, cuyo éxito se basó precisamente en la exportación de lana desde la Corona de Aragón a Italia durante la primera mitad del siglo xv, ha recibido especial atención en los últimos años,²⁶ tras algunos apuntes previos,²⁷ y la edición de sus fuentes contables ha proporcionado un importante volumen de datos acerca del movimiento comercial lanero.²⁸

Todo lo anterior se ha desarrollado en paralelo a los estudios sobre la industria textil, la siguiente fase en la vida de la materia prima que nos ocupa. Desde aquella II Settimana de Prato, el interés en la pañería se ha centrado en dos focos principales: la industria flamenca y la italiana.²⁹ En ambos casos, la historia de la «lana española», en su mayoría originaria del Maestrazgo, se entrelaza con la de la producción inglesa, cuyo auge y caída están directamente relacionados con el despegue de la exportación aragonesa.

Las investigaciones de John Munro son fundamentales para comprender las industrias textiles europeas y los problemas derivados de su abastecimiento.³⁰ Se trata de trabajos que apenas se acercan al ámbito ganadero, pero que ofrecen una panorámica de gran interés sobre el contexto económico de los siglos xiv y xv y de las relaciones, tanto económicas como políticas, entre las regiones del norte y sur de Europa. En general, su punto de partida es la industria flamenca y la dependencia establecida con la producción inglesa de lana, pero se ocupa igualmente de la manufactura italiana y de los cambios vividos por una y otra a lo largo de la Baja Edad Media. En este sentido, son especialmente interesantes sus reflexiones en

25 Torre Gonzalo, *Grandes mercaderes*. Viu Fandos, *Una gran empresa*. Torre Gonzalo y Viu Fandos, «Transnational firms».

26 Viu Fandos, *Una gran empresa; La contabilidad privada; Los libros secretos; «Información»; «Una compañía mercantil»; «Una compañía, dos sedes»; «Redes económicas»*. López Pérez, «La compañía Torralba». López Pérez *et al.*, *De Aragón a Venecia*. López Pérez *et al.*, «Ragusa». Abulafia y López Pérez (eds.), *Mercados y espacios*. Benavides Helbig y Casado Novas, *La memoria del mercader*.

27 Treppo, *Els mercaders catalans*. Sesma Muñoz, «La participación aragonesa».

28 Cf. Viu Fandos, *Una gran empresa*, pp. 185-216. López Pérez, «La compañía Torralba». López Pérez *et al.*, «Ragusa». Orlandi, «Prima della Compagnia Torralba».

29 Sobre la industria textil italiana, cabe destacar las aportaciones de Hidetoshi Hoshino (*L'arte della lana; Industria tessile*).

30 Munro, *Wool, cloth and gold; «Medieval woollens»; «The west European woollen»; «Wool and wool-based textiles»*.

torno a la consolidación de la lana aragonesa en las pañerías europeas a partir de 1420.³¹ El mundo pastoril se intuye siempre como telón de fondo de toda esta actividad comercial e industrial. Munro destaca el impacto de la pañería de lana, más que ninguna otra industria medieval, sobre el mundo rural productor de materias primas.³² En su estudio sobre el retroceso de la lana inglesa en los mercados bajomedievales, se ocupa, aunque de forma algo superficial, de elementos como los tipos de animales, las características de los pastos o la influencia del medio ambiente y del clima sobre la actividad ganadera.³³

En lo que respecta al territorio del que trata este libro, Claude Carrère, en 1970, describía el reino de Aragón como «una tierra de pastores y rastros», antes de referirse a la industria textil de la Corona en el siglo xv.³⁴ La importancia de la ganadería era, pues, más que evidente. Sin embargo, este tipo de menciones responden a una visión más bien negativa del problema, desde una perspectiva que entiende la actividad ganadera como propia de una economía atrasada o poco desarrollada, aspectos que han sido criticados por la historiografía posterior, que la consideran todo lo contrario, un signo claro de sofisticación y especialización económica.³⁵

Eileen Power ya había reivindicado hace casi un siglo la importancia del mundo pastoril, en su caso al analizar el comercio de lana inglesa en la Edad Media. Con algunos problemas derivados de las circunstancias (un trabajo inacabado por su repentino fallecimiento, y con una bibliografía previa limitada, ya que data de 1939), E. Power reflexionaba acerca de la realidad de la economía ganadera en la Europa medieval, apuntando a diferencias de gran trascendencia entre el mundo ganadero y el agrícola. Estas se refieren al paisaje, a las formas de explotación, a los ritmos de trabajo, a los modos de vida y a las relaciones sociales y políticas.³⁶ En una conferencia sobre el pastoreo inglés, se lamentaba de que el tema se encontraba

31 Ej. Munro, «The West European woollen», pp. 78-79.

32 Munro, «Medieval woollens», p. 181.

33 *Ibid.*, p. 186.

34 Carrère, «La draperie en Catalogne», p. 475.

35 Wickham, «Pastoralism and underdevelopment».

36 Power, «The wool trade», pp. 5-14.

«escondido bajo una gran masa de documentos, la mayor parte inéditos».³⁷ No es un caso aislado. Guillermo Tomás, al estudiar las comunidades pirenaicas de Ribagorza, hacía una afirmación similar al abordar sus actividades económicas: «Las actividades ganaderas pasan prácticamente desapercibidas en el enorme caudal de pequeñas transacciones conservadas».³⁸ También G. Tomás señalaba las contradicciones propias de la visión tradicional del mundo ganadero, tratando de desmontar algunos tópicos, como el aislamiento, para el ámbito pirenaico medieval.³⁹

No hay duda de que la historiografía anglosajona permite establecer un juego de espejos con la aragonesa debido a ciertas similitudes en su evolución económica bajomedieval, ligada al fenómeno de la lana. En definitiva, en ambos espacios el interés reside en cómo se convirtieron, como se preguntaba W. G. Hoskins al respecto de Inglaterra, en un «país de ovejas».⁴⁰ El gran desarrollo de los estudios sobre el mundo rural y el campesinado medieval inglés ha favorecido un conocimiento algo más profundo de la ganadería de este territorio que del aragonés. Sirva como muestra el reciente libro de C. Dyer en el que dedica un capítulo a la ganadería y los pastos ingleses, si bien su atención no se centra en exclusiva en la cabaña ovina.⁴¹

En cuanto al mundo libre de las montañas al que se refería E. Power,⁴² el trashumante mediterráneo, arropado por un clima y unas condiciones geográficas distintas al mundo de Hoskins y Dyer, la atención recibida ha sido irregular. En 2011, una obra colectiva coordinada por A. Mattone y P. Simbula se dedicaba al pastoreo mediterráneo en un marco cronológico amplio, desde el siglo XI al XX, con interesantes contribuciones para la época medieval, aunque centradas sobre todo en el área italiana.⁴³ Para el área aragonesa, la práctica trashumante no ha pasado desapercibida y se han publicado algunos trabajos de autores como J. M. Berges Sánchez,

37 Power, «The wool trade», pp. 15-25. Traducción propia.

38 Tomás Faci, *Montañas, comunidades*, p. 77.

39 Tomás Faci y Lalieta López, *Ansó*, pp. 153-171, esp. pp. 155-156.

40 Hoskins, «Sheep farming». Stone, «The productivity». Page, «The technology».

41 Dyer, *Peasants*.

42 Power, «The wool trade», p. 7.

43 Mattone y Simbula (coords.), *La pastorizia*.

J. A. Fernández Otal y C. Villanueva Morte, la mayoría recogidos en obras colectivas sobre el tema.⁴⁴ Pero el mismo J. A. Fernández acusaba en 2004 la falta de estudios sobre la actividad pastoril en Aragón, frente a un mayor desarrollo en Castilla, derivado del interés por la institución de la Mesta.⁴⁵ Precisamente, Castilla supone un punto de contraste ya que, como consecuencia de la atención prestada a la Mesta, los investigadores han dedicado muchos más estudios a la economía pastoril en esta región.⁴⁶

Acerca de esta cuestión, es interesante la revisión historiográfica realizada por Esther Pascua sobre la ganadería ibérica.⁴⁷ El interés en el tema se remonta a inicios del siglo xx, con autores como Julius Klein, con una visión institucionalista centrada en la Mesta y su papel político. Sin embargo, el trabajo en torno a la ganadería castellana no continuó hasta tiempo después, con Charles Bishko en la década de 1960, preocupado por la expansión cristiana y la organización del mundo pastoril. Posteriormente, Pascua destaca los trabajos de Reyna Pastor, centrados en la región castellano-leonesa y la Mesta, a partir de 1970. Tras ella, se documenta una cierta disminución de los estudios al respecto en las décadas siguientes, una evolución historiográfica que, indica, sería similar a la aragonesa.

Al referirse a Aragón, Pascua escribe que «no puede encontrarse en la península una región más eminentemente pastoril que Aragón si consideramos la hegemonía de esta actividad, tanto en la zona pirenaica del norte, en las serranías del sur de Albarracín, Javalambre y Gúdar, como en el área de Zaragoza en el valle del Ebro».⁴⁸ Con todo, las lagunas en la investigación siguen siendo importantes. A inicios de la década de 1980, en un encuentro sobre los progresos de la historiografía aragonesa, María Isabel Falcón ponía de manifiesto la falta de estudios en torno a la ganadería ara-

44 Vidal y Castán (eds.), *Trashumancia*. Castán y Serrano (coords.), *La trashumancia*.

45 Fernández Otal, «La trashumancia», pp. 26-27.

46 Sirvan de ejemplo: Diago Hernando, *Mesta y trashumancia*. García Martín y Sánchez Benito (coords.), *Contribución*. Anes Álvarez de Castrillón y García Sanz (coords.), *Mesta, trashumancia*. Una revisión historiográfica hasta 1998 en Rodríguez-Picavea Matilla, «La ganadería» y una más reciente en Pascua Echeagaray, «Las otras comunidades».

47 Pascua Echeagaray, «Las otras comunidades».

48 *Ibid.*, p. 208.

gonesa medieval,⁴⁹ algo no solucionado todavía a inicios del siglo XXI como recordaba el ya citado J. A. Fernández Otal.

Un ejemplo claro es el de la Casa de Ganaderos de Zaragoza que, a pesar de su relevancia y de mantenerse activa en la actualidad, no ha suscitado tanto interés como la Mesta. Es cierto que, hasta tiempos más recientes, la dificultad de acceder a sus fondos había imposibilitado un avance en este sentido. Así lo manifestaba Claude Carrère en su breve acercamiento a la producción lanera aragonesa en 1969.⁵⁰ Sin embargo, el propio J. Klein había mostrado su interés por esta organización y Manuel Marín Peña, en 1928, concluía su tesis sobre la misma, con un acercamiento a los factores institucionales y jurídicos.⁵¹ La puesta a disposición de los fondos de la Casa de Ganaderos ha favorecido algunos estudios desde entonces, centrados tanto en su documentación como en la propia institución.⁵² Sobre esta última, cabe destacar los trabajos de J. A. Fernández Otal para el siglo XV⁵³ y algunos trabajos académicos para época moderna⁵⁴ que completan una bibliografía algo más extensa para dicho periodo histórico.⁵⁵ Además, la propia E. Pascua publicaba en 2012 un libro sobre la ganadería en Aragón entre los siglos XIII-XVII, con una visión de largo plazo y con atención preferente a las instituciones ganaderas, a la Casa de Ganaderos de Zaragoza, y a las transformaciones del paisaje.⁵⁶

Mientras los estudios y el interés por la trashumancia de la península ibérica se pueden remontar hasta inicios del siglo XX, cuando André Fribourg

49 Falcón Pérez, «La ganadería aragonesa».

50 Carrère, «Aspects de la production», p. 205.

51 Marín Peña, «La Casa de Ganaderos de Zaragoza».

52 Castillo Espinosa y Serrano Martínez, «El Archivo de la Casa de Ganaderos». Canellas López, *El Archivo de la Casa de Ganaderos y Diplomatario medieval*. Castillo Espinosa, «Las escrituras notariales».

53 Fernández Otal, *La Casa de Ganaderos de Zaragoza*.

54 Se trata de una tesis de licenciatura y dos tesis doctorales. Corona Marzol, *La Casa de Ganaderos*. Sánchez Caudevilla, *La Casa de Ganaderos*. Gracia Armisén, *La Casa de Ganaderos*.

55 Como ejemplo de publicaciones acerca de la ganadería, la trashumancia y el mundo pastoril en el Aragón moderno, véanse Castán, *Pastores turolenses* y «La cabaña trashumante» y Colás Latorre, «La ganadería en Aragón».

56 Pascua Echeagaray, *Señores del paisaje*.

publicaba un breve artículo al respecto,⁵⁷ como puede comprobarse en las páginas anteriores, lo que verdaderamente ha ocupado a los y las medievalistas en relación con la trashumancia aragonesa ha sido, sobre todo, el producto obtenido de esta: la lana tan apreciada en los mercados mediterráneos. Sobre la oveja «prima ancora che sia tosata», es decir, incluso antes de su esquilado, no se ha escrito mucho más, aunque sí cabe destacar algunos trabajos que han profundizado no solo en la cuestión ganadera, sino en la vida y la organización social y política de las gentes de las regiones productoras de lana.

Uno de estos trabajos es el derivado de la tesis doctoral de Carlos Laliena sobre el Bajo Aragón en la Edad Media en el que, aunque la ganadería no es un tema central, sí se le dedica suficiente espacio entre las actividades agrarias y se integra su evolución en las dinámicas propias de la época, poniéndola en relación con otras regiones europeas.⁵⁸ Posteriormente, el mismo autor coordinaba un libro colectivo sobre la actual comarca aragonesa del Matarranya, en esta misma zona lanera, en el que, con J.Á. Sesma y C. Villanueva, se ocupan del «triunfo de las ovejas en la montaña ibérica»⁵⁹ y prestan especial atención a la expansión ganadera bajoaragonesa desde inicios del siglo XIV. A este respecto, señalan un problema fundamental relacionado con la posterior llegada de negociantes italianos y las razones que llevaron a ello: «la [razón] más importante es quizá la peor conocida, la mejora significativa de la calidad de la lana producida en Aragón, Valencia y este de Castilla»,⁶⁰ lo que evidencia la falta de estudios sobre el ámbito productor.

Por otro lado, un estudio de caso de gran trascendencia, el de Puertomingalvo, en la comarca de Gúdar-Javalambre, en el mismo territorio bajoaragonés que nos ocupa, constituyó la tesis doctoral de Javier Medrano. Dirigida por C. Laliena, y siguiendo la línea de los trabajos de este autor, J. Medrano profundiza en la evolución de uno de esos cientos de centros laneros que Melis había tratado de identificar. Se preocupa por su población, sociedad y economía, y presta atención a las actividades agrarias y a la ganadería, incluyendo tanto el ganado de labor como la ganadería ovina. Esta

57 Fribourg, «La transhumance».

58 Laliena Corbera, *Sistema social*.

59 Laliena Corbera (coord.), *Matarranya*, pp. 85-86.

60 *Ibid.*, pp. 168-169.

última y los pormenores de la producción lanera ocupan una parte importante del capítulo dedicado a la estructura económica de la villa.⁶¹ Es igualmente interesante, aunque más breve, una aportación reciente de V. Royo en la que reivindica el peso de la ganadería en la organización territorial de los espacios fronterizos de Aragón, Valencia y Cataluña en la Baja Edad Media, como actividad principal de su población.⁶² Estos trabajos son las aproximaciones más completas disponibles sobre el mundo detrás del esquilado, sobre las gentes y pastores que con sus ovejas alimentaron el gran comercio y las grandes industrias textiles europeas de la Baja Edad Media.

II. Oro blanco: un legado más allá de Prato

Las primeras semanas de estudios organizadas por el Istituto Datini en Prato y las investigaciones de quienes participaron en ellas, especialmente las de su fundador, Federigo Melis, así como los cursos de especialización en historia económica organizados para estudiantes de doctorado, tuvieron una influencia decisiva en José Ángel Sesma. Tras la defensa de su tesina, mientras preparaba su tesis doctoral sobre la Diputación del Reino de Aragón, asistió por primera vez a Prato en 1973 como alumno del VI Corso di alta specializzazione in Storia Economica en el que impartían lecciones los más reconocidos historiadores de la economía, entre ellos, por supuesto, Federigo Melis.⁶³ Recordando aquella experiencia, al hacer un repaso a su carrera con motivo de su jubilación académica, reflexionaba sobre cómo la temprana muerte de Melis, a finales de aquel mismo año, supuso la paralización de proyectos que, quizás, habrían llevado a desarrollar algunas de las líneas que había planteado a quienes tuvieron la oportunidad de coincidir con él.⁶⁴

En la década de 1980, el Istituto Datini inició la tarea de recopilar la obra dispersa del autor italiano, dando lugar a siete volúmenes, publicados

61 Véase la publicación en Medrano Adán, *Puertomingalvo*, esp. capítulo 6, pp. 247-352.

62 Royo, «Ganadería e integración».

63 Sesma Muñoz, *Revolución comercial*, pp. 36-37.

64 Sesma Muñoz, *Revolución comercial*, p. 37. Agradezco a Ángel Sesma que haya compartido conmigo sus envidiables vivencias de aquel curso en Prato, su relación con Federigo Melis y los inicios de su pasión por la economía medieval aragonesa, más allá de su relato en la citada obra.

entre 1984 y 1991.⁶⁵ Entre las páginas escritas, destaca la atención que prestó a diversos aspectos del comercio mediterráneo, a las relaciones entre las penínsulas ibérica e itálica, al sector mercantil y empresarial de estos territorios, a las fuentes para la historia económica y, por supuesto, como ya hemos adelantado, a la lana. Este es un elemento central de sus investigaciones, tanto que llegó a referirse al Mediterráneo como «il bacino della lana», la cuenca de la lana frente a la oriental de las especias.⁶⁶ Federigo Melis ha sido y sigue siendo el gran referente para quien se acerque al estudio de la economía medieval y, aun a pesar de su pronta desaparición, es innegable que la mayoría de líneas de investigación actuales en este ámbito, especialmente en lo que se refiere a España e Italia, son deudoras de sus aportaciones y de las preguntas planteadas por él.

Este es el punto de partida de la obra que tenemos entre las manos. La casualidad ha querido que, cincuenta años después de aquel curso en Prato, vea la luz este acertadísimo homenaje de José Ángel Sesma al profesor Federigo Melis. Este trabajo recupera los planteamientos melisianos más puros para completar un excepcional estudio de la lana aragonesa que tiene su base en los lugares de producción, y que ofrece, por primera vez, un conocimiento global del mundo lanero aragonés. En este sentido, hay varios elementos de su planteamiento que conviene destacar. Para empezar, la inusual atención prestada al mundo rural del sur de Aragón, a los centros productores de lana y a sus habitantes. En segundo lugar, el análisis del proceso de comercialización que arranca desde estos mismos centros y que permite replantear, de manera crítica, la influencia ejercida por los agentes extranjeros sobre este territorio, así como el papel jugado por los autóctonos. Finalmente, la presentación de un importante volumen de datos inéditos que ofrecen un magnífico caudal de información para renovar los planteamientos e hipótesis preexistentes.

En lo que respecta al primer punto, J.Á. Sesma soluciona uno de los grandes obstáculos aducidos para el conocimiento de la ganadería aragonesa bajomedieval. Claude Carrère, en 1969, no solo ponía sobre la mesa la

65 Actualmente se encuentran disponibles en línea en la página web del Istituto. Se trata de los libros de Melis, *Lazienda; I mercanti italiani; Industria e commercio; L'economia fiorentina; La banca pisana; I trasporti*; y, por último, *I vini italiani*.

66 Melis, *Industria e commercio*, pp. 37-38.

inaccesibilidad de los fondos de la Casa de Ganaderos de Zaragoza para conocer mejor la producción lanera aragonesa, sino que señalaba lo poco adecuados que eran los protocolos notariales de esta misma ciudad para conocer el mundo rural aragonés.⁶⁷ En efecto, los protocolos zaragozanos muestran una actividad mucho más urbana, aunque no dejan de dar información, generalmente indirecta, de la ganadería del reino a través de contratos, sobre todo, de compraventa. Sin embargo, la clave se encuentra en el desconocimiento de la enorme riqueza de los archivos municipales de las zonas productoras, como el de Puertomingalvo o el de Mosqueruela, citados a lo largo del texto, en los que se conserva un notable volumen de protocolos notariales vinculados a la vida rural y, específicamente, a la actividad ganadera y trashumante, que han sido la base de importantes contribuciones, como las ya señaladas de C. Laliena o J. Medrano.

La aproximación a la producción de materias primas aragonesas por parte de J. Á. Sesma había dado ya algunos resultados previos,⁶⁸ pero es en este libro en el que logra reconstruir la vida y la economía de los grandes centros de producción, poniendo en relación las fuentes autóctonas (notariales y municipales) con fuentes empresariales del Archivo Datini (sobre todo cartas comerciales) y con documentación real (privilegios), institucional (actas de las Cortes de Aragón) y fiscal (generalidades) aragonesa. Todo ello permite adentrarse en la vida campesina del interior del reino de Aragón y seguir los pasos de una sociedad que, progresivamente, fue rodeándose de más y más ovejas; de unos pastores que recorrían los caminos de ida y vuelta año tras año con sus rebaños; y de poblaciones volcadas en la explotación de la riqueza ovina, dando lugar a una economía regional en la que casi todos participaban de una u otra manera, desde la adquisición de nuevas ovejas hasta la exportación de la lana. Todo ello, en un territorio, el sistema Ibérico aragonés, bien definido geográfica e históricamente.

La fiebre lanera aragonesa incentivada por el ajetreo de la industria textil italiana creó unas dinámicas propias y generó activas redes comerciales entre la Corona de Aragón y las ciudades mercantiles del norte de Italia, cuya prosperidad se benefició de unas relaciones precisas, establecidas en

67 Carrère, «Aspects de la production», p. 205.

68 Sesma Muñoz, «Producción para el mercado»; «Centros de producción».

un contexto favorable, entre un singular mundo rural y unos ambiciosos hombres de negocios toscanos. El segundo aspecto relevante de este libro es, como adelantaba hace un momento, el hecho de volver sobre un tema especialmente abordado por la historiografía, la comercialización de la lana y la actividad mercantil generada a su alrededor, en esta ocasión partiendo de los lugares de producción, lo que ofrece nuevas perspectivas y permite repensar o replantear el papel de algunos de sus protagonistas. Para empezar, nos muestra hasta qué punto los habitantes de los lugares de producción desarrollaron la capacidad de canalizar directamente la exportación y comercialización de la lana. Más aún, J. Á. Sesma habla de la implantación de un sistema simple y a la vez complejo en el que la población local se fue especializando en la vertiente comercial y cuyos agentes eran capaces de actuar no solo en nombre propio, sino también como intermediarios del capital extranjero.

Todo ello contribuye a replantear la intervención de la compañía Datini en este territorio a partir de las últimas décadas del siglo xiv. Angela Orlandi, al ocuparse de la trayectoria de Tuccio di Gennaio, cuyas cartas e impresiones sobre el lugar al que había sido destinado por su compañía sirven de hilo conductor en *Oro blanco*, ya había observado algunos problemas en la estrategia de este mercader, que se modificó a partir de su sustitución por otros agentes en 1402.⁶⁹ J. Á. Sesma explica ahora cómo la implantación de un sistema monopolístico, tal como pretendía Gennaio, no resultó eficaz debido a las propias características del espacio que nos ocupa. Esto plantea, sin duda, la necesidad de reconsiderar el impacto de la Datini en la evolución del sistema de producción y comercialización de la lana aragonesa.

La tercera gran aportación de este libro se refleja, especialmente, en las numerosas tablas y apéndices que acompañan al texto. Se trata de datos inéditos extraídos cuidadosamente durante años de trabajo del conjunto de fuentes ya mencionadas, que no solo refuerzan la exposición y los planteamientos del autor, sino que abren la puerta a nuevos estudios y análisis cuantitativos. Esta información permite conocer de manera más precisa las cantidades de lana exportada en el periodo abordado y su precio, así como

69 Orlandi, «Prima della Compagnia Torralba», p. 416.

el número de ovejas de las que procedía esa lana, las dimensiones de los rebaños trashumantes, los ritmos de su crecimiento e incluso el precio del ganado. Se documentan así, en las aduanas del sur de Aragón, más de 377 000 ovejas que en uno u otro momento salieron del reino en busca de pastos, acompañadas de sus pastores, cuyos nombres se reúnen también en las tablas.

Por último, y en relación con lo anterior, el interés por la vía fluvial del Ebro y en cómo esta se convierte en la salida principal de la lana aragonesa se completa con datos procedentes de las aduanas de Zaragoza y Escatrón,⁷⁰ pero también, lo que es más novedoso, con información extraída de los registros de la lezda de Tortosa, en su mayor parte inédita,⁷¹ que ofrecen las cantidades, tanto en arrobas como en sacas, de lana transportada por el Ebro y embarcada en el puerto para su salida hacia Italia, consignándose los lugares de destino, pero también los propietarios de la lana, posibles intermediarios, así como los patrones de los barcos utilizados. El recorrido lanero iniciado en las sierras ibéricas finaliza aquí, en Tortosa, con las grandes naves listas para llevar la lana a los puertos italianos desde donde se redistribuirá a los centros de transformación, en los que será convertida en paños, muchos de los cuales volverán a la Corona de Aragón para vestir a sus habitantes.

III. Para concluir

Federigo Melis sostenía que, para comprender el mundo de las empresas de la Edad Media, era necesario sentarse a la mesa, como los grandes mercaderes, y coger su pluma, revisar sus libros, en definitiva, atreverse a pensar como un mercader. José Ángel Sesma va más allá y se propone, como explica en la introducción de este libro, apretar también con fuerza el arado del campesino y, habría que añadir, coger el cayado del pastor para lograr un resultado excepcional. Mientras que hasta ahora disponíamos de trabajos centrados en distintos aspectos de la producción, comercialización

70 Ya utilizados en estudios previos del autor. Cf. Sesma Muñoz, *Revolución comercial*.

71 Los libros de la segunda mitad del siglo xv habían sido consultados por F. Vilella, que realizó su tesis doctoral sobre la lezda, y que publicó algunos trabajos al respecto. Vilella Vila, *La lleuda de Tortosa* y «El movimiento comercial».

y transformación de la lana aragonesa, la obra que tenemos entre las manos presenta una panorámica más amplia que nos permite sumergirnos en un mundo apasionante de montañas y prados transitados por miles de ovejas para llevarnos después hasta el mar.

Dice un refrán que «quien guarda lana no guarda nada». En este caso, podemos asegurar que ha merecido la pena conservar este trabajo lanero durante tantos años, recuperándolo y volviendo sobre él en no pocas ocasiones, como reconoce el propio autor, antes de regalarnos finalmente su *Oro blanco. La lana de Aragón en el Mediterráneo medieval (siglos XIII-XV)*.

María VIU FANDOS
Universidad de Málaga

ÍNDICE DE TABLAS Y CUADROS

TABLAS

Tabla 1. Rebaños documentados en Mosqueruela (1379-1389).....	142
Tabla 2. Cabezas de ganado documentadas en los protocolos del AHPM (1379-1389)	143
Tabla 3. Distribución de los rebaños que realizan la trashumancia (1444-1454).....	181
Tabla 4. Comercio lanero de exportación. Arrobas de lana declaradas en las aduanas del sur de Aragón.....	209
Tabla 5. Resumen de la lana embarcada en Tortosa en el año 1415, según el registro de la lleuda de Tortosa (ACA, RP, Maestre Racional, n.º 2965).....	237
Tabla 6. Resumen de la lana embarcada en Tortosa en el año 1420, según el registro de la lleuda de Tortosa (ACA, RP, Maestre Racional, n.º 2967).....	239

CUADROS

Cuadro 1. Taula de Arcos de las Salinas en el ejercicio 1444-1445..	275
Cuadro 2. Taula de Arcos de las Salinas en el ejercicio 1445-1446....	276
Cuadro 3. Taula de Arcos de las Salinas en el ejercicio 1447-1448..	276

Cuadro 4. Taula de Arcos de las Salinas en el ejercicio 1453-1454..	277
Cuadro 5. Taula de Barracas en el ejercicio 1444-1445.....	278
Cuadro 6. Taula de Barracas en el ejercicio 1445-1446.....	280
Cuadro 7. Taula de Barracas en el ejercicio 1446-1447	282
Cuadro 8. Taula de Jabaloyas en el ejercicio 1445-1446.....	284
Cuadro 9. Taula de Linares en el ejercicio 1446-1447.....	285
Cuadro 10. Taula de Linares en el ejercicio 1451-1452.....	285
Cuadro 11. Taula de Mosqueruela en el ejercicio 1451-1452	285
Cuadro 12. Taula de Orihuela del Tremedal en el ejercicio 1444-1445	287
Cuadro 13. Taula de Torrijas en el ejercicio 1446-1447	287
Cuadro 14. Taula de Villar del Cobo en el ejercicio 1447-1448	289
Cuadro 15. Taula de Villed en el ejercicio 1444-1445	290
Cuadro 16. Número de cabezas de ganado y procedencia, según los registros de aduanas de Arcos de las Salinas (A), Barracas (B), Mosqueruela (M) y Torrijas (T)	290

ÍNDICE

ORO BLANCO: UNA NUEVA HISTORIA DE LA GANADERÍA OVINA Y LA PRODUCCIÓN LANERA (María Viu Fandos)	9
I. La herencia de Melis: el problema del esquilado	10
II. Oro blanco: un legado más allá de Prato	22
III. Para concluir	26
LISTA DE ABREVIACIONES.....	29
Archivos y fuentes	29
Medidas	29
Monedas	29
INTRODUCCIÓN: DESPUÉS DE <i>LA LANA COME MATERIA PRIMA</i>	31
1. El punto de partida	33
2. Fuentes y documentos	35
a) Documentación municipal y referida a los municipios	35
b) Documentación notarial y particular	37
c) Libros de las aduanas del General de Aragón y de la <i>llenda</i> de Tortosa	40
3. El final del trayecto	45

CAPÍTULO 1. UN ESPACIO Y UN TIEMPO.....	47
1. El espacio aragonés del sistema Ibérico	47
2. El contraste con la idea actual de espacio deprimido.....	53
 CAPÍTULO 2. EMERGENCIA DE LAS CONDICIONES FAVORABLES PARA EL DESPEGUE ECONÓMICO DE LA REGIÓN.....	 57
1. La lenta conformación de unas estructuras expansivas.....	57
a) La organización institucional	59
b) Señorío y repoblación	63
2. El despertar de la actividad comercial.....	66
3. El siglo XIV, ¿estamos ante una sociedad en crisis?	71
 CAPÍTULO 3. GANADERÍA LANAR Y COMERCIO DE LANA ANTES DE 1400	 81
1. Una opinión del mundo mercantil no totalmente precisa: los informes de Tuccio di Gennaio	81
2. El despegue inicial de la ganadería lanar.....	87
a) La lenta construcción de una estructura ganadera.....	87
b) La trascendencia de los espacios naturales	91
c) El intento de los ganaderos zaragozanos por controlar los pastos.....	99
d) La trashumancia desde el sur y hacia el sur	103
3. El desarrollo consciente de una economía ganadera.....	111
4. El establecimiento pleno de una economía ganadera.....	122
a) La trascendencia de resistir y adaptarse, no solo en los luga- res mejor dispuestos	123
b) El impulso a la búsqueda de condiciones favorables	128
c) El observatorio de Mosqueruela	131
5. La lana utilizada como instrumento político	133
6. Definitivamente gran producción y gran comercio.....	138
a) Más animales y más ganaderos	139
b) Las técnicas.....	147
c) La comercialización de la lana.....	155

CAPÍTULO 4. PRODUCCIÓN GANADERA Y COMERCIO LANERO (SIGLO XV)	165
1. La lana aragonesa y la intervención italiana	165
a) Una segunda lectura de los informes de Tuccio di Gennaio .	165
b) El mantenimiento de una tendencia.....	169
c) Adiós a las impresiones, disponemos de cifras concretas	172
2. Contar ovejas, rebaños y ganaderos	173
a) La práctica de la trashumancia.....	173
b) La cabaña ovina dedicada a la producción lanera	177
c) Las agrupaciones pecuarias y su distribución espacial.....	179
3. La ganadería ovina destinada a carne y su movimiento comercial	185
a) Una respuesta unánime.....	186
b) Vías y módulos	191
4. La actividad mercantil generada por la lana.....	198
a) La doble participación rural y urbana	198
b) Los datos de las aduanas: precisiones para su uso	204
c) Cifras globales del tráfico lanero	209
d) El transporte y los transportistas.....	211
e) Los mercaderes	219
 CAPÍTULO 5. A MODO DE EPÍLOGO: EL DESTINO FINAL DE LA LANA	 229
1. Las tierras del Ebro se incorporan al movimiento comercial lanero.....	229
2. El auge de Tortosa. Los registros de la <i>lleuda</i> como fuentes de información.....	235
3. El apogeo de la ruta del Ebro.....	240
4. La salida por mar hacia los puertos italianos.....	243
5. El final de la Edad Media: algo parece cambiar.....	249
 APÉNDICES	 257
BIBLIOGRAFÍA	311

*Este libro se terminó de imprimir
en los talleres del Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en septiembre de 2023*



DURANTE LA BAJA EDAD MEDIA, LA NECESIDAD DE CONTAR con lana adecuada para fabricar los tejidos de altísima calidad, que eran vitales para el gran comercio europeo, estimuló la producción en Aragón, que contaba con enormes recursos naturales para ello. Esta obra describe la forma en que el reino se convirtió en foco de atracción de mercaderes de toda Europa que compraban lana masivamente y favorecían la expansión de una ganadería lanar que aseguró la riqueza del reino aragonés y de sus gentes. Vestir al desnudo, pero también diferenciar a los ricos de los pobres: la lana era fundamental para cumplir estos imperativos y los mercaderes pagaban con oro una materia prima indispensable. Se trata de un capítulo muy importante de la historia económica de Aragón, estudiado por primera vez de manera exhaustiva.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



JOSÉ ÁNGEL SESMA MUÑOZ
(Zaragoza, 1946) es catedrático de Historia Medieval, profesor emérito de la Universidad de Zaragoza y miembro de número de la Real Academia de la Historia. Su investigación se centra en el reino y la Corona de Aragón en la Edad Media, en especial en su historia económica, historia social e instituciones. Ha publicado *La Diputación del reino de Aragón en la época de Fernando II*, Zaragoza, 1977; *Fernando de Aragón, Hispaniarum Rex*, Zaragoza, 1992; *La Corona de Aragón. Una introducción crítica*, Zaragoza, 2005; *El Interregno (1410-1412)*, Zaragoza, 2011; *Revolución comercial y cambio social: Aragón y el mundo mediterráneo (siglos XIV-XV)*, Zaragoza, 2013; *Historia de la Edad Media. Una síntesis interpretativa*, Madrid, 1998 (con J. Á. García de Cortázar).